

## **Ludoevaluación, una mirada diferente acerca de la evaluación en el aula**

Manuela Montenegro Osorio, [manuelao@uninorte.edu.co](mailto:manuelao@uninorte.edu.co)

Estudiante de Licenciatura en Pedagogía Infantil, Universidad del Norte

### **Resumen**

Hoy en día la educación se encuentra gestando diferentes cambios en sus componentes, entre ellos evaluar, lo que significa un replanteamiento acerca de cómo se está concibiendo la evaluación y evaluar con un propósito formativo para el infante, sobre todo en la primera infancia que es una etapa trascendental en la vida de todo ser humano. Por tal razón se hace indispensable que los futuros educadores, tenga una visión diferente de la evaluación donde el eje principal sea el desarrollo integral del infante. Frente a esta nueva perspectiva de evaluación surge la Ludoevaluación, para dar respuesta a esta necesidad latente en nuestras aulas de clase, convirtiendo así el evento evaluativo en un momento de disfrute y aprendizajes por quienes lo vivencian. El presente artículo relaciona los principales planteamientos desarrollados por Mónica Borjas en su libro *Ludoevaluación en la educación infantil, Más que un requisito un asunto serio*.

### **Palabras claves**

Evaluación, Ludoevaluación, desarrollo integral.

La educación en los últimos años ha venido apostando por una mirada diferente de concebir al infante, esta nueva perspectiva se aprecia en los Fundamentos Técnicos de la Estrategia de Atención Integral a la Primera Infancia (2012) los cuales expresan que los niños y niñas son “sujetos de derecho, únicos y singulares, activos, en su propio desarrollo, interlocutores válidos, e integrales” (p.17). Por tanto los y las futuras licenciadas en pedagogía infantil han de tener claridad frente a esta nueva concepción para poder dentro del aula dar respuesta al reto que conlleva la misma, en los diferentes momentos del proceso de enseñanza-aprendizaje. Especialmente en el momento de evaluar, que sin lugar a dudas marca una gran importancia para quienes se ven inmersos en este.

Teniendo en cuenta este contexto y buscando dar un cambio de perspectiva acerca de como es concebida la evaluación la autora Borjas, M. (2013), presenta una forma diferente y divertida que permite como lo había mencionado en líneas anteriores una connotación diferente para el que vivencia este momento evaluativo, dejando de lado aquellos preconceptos en la cual se toma la misma como un momento poco ameno y como una oportunidad para conocer una calificación que permite avanzar de un periodo a otro, pues lo importante es la calificación. Esta propuesta de Ludoevaluación, plantea la evaluación como un espacio para ser feliz ante y por el conocimiento, dejando de marcado inmediatamente un enfoque diferente de ver la evaluación desde todas sus perspectivas. Siendo el infante el centro con miras a su desarrollo integral.

Desde esta mirada holística se trabaja con la Ludoevaluación, en la cual los y las estudiantes y el profesor participan y se incluyen en la toma de decisiones para mejorar, enriquecer, y facilitar el proceso de aprendizaje de estos, dejando de lado la creencia de que esta es solo para el estudiante. La Ludoevaluación le permite al profesor por medio de un diálogo con sus

estudiantes compartir y conocer una variedad de respuestas e intereses, que guiarán sus acciones para la mejora permanente de la educación que brinda y así su transformación, apostando a un sentido formativo de la evaluación donde prima el infante y su desarrollo integral, a través del diálogo, el autoconocimiento, la autoestima, y el aprendizaje colaborativo en actividades no convencionales, pero que le darán un mayor enriquecimiento, en procesos meta-cognitivos y en las dimensiones de cada uno de sus participantes.

Esta innovadora propuesta Ludoevaluación, ameritaba una revisión legal acerca de como entes reguladores de la educación estaban entendiendo la evaluación. Para ello Borjas. M, tomó como referencia lo expresado en el Decreto 2247 de 1997, el cual se refiere al término de evaluación como un proceso continuo donde se conocen los avances y retrocesos del infante. Así mismo el documento 13 de Aprender y Jugar, mira la evaluación como una oportunidad de gestar transformaciones que apunten al desarrollo integral del infante.

Entonces, sin lugar a dudas se puede decir, que ha existido una interpretación errónea del término por quienes han sido promovedores de la educación, ya que han dejado de lado los diferentes estilos de aprendizaje propios de cada infante y de los avances o retrocesos que estos pueden tener dentro de su proceso de enseñanza-aprendizaje, especialmente en el evento evaluativo, pues no se puede olvidar que una de sus características es que es cíclico y que requiere de un acompañamiento permanente y oportuno.

Ahora bien dentro de la Ludoevaluación, la observación y la escucha de las opiniones de los infantes son elementos importantes que requieren de un propósito pedagógico, es decir es observar para comprender el desarrollo del infante y realizar estrategias para su mejora. Además en la Ludoevaluación se tiene en cuenta varios participantes lo cual permite enriquecer este proceso. La autoevaluación, permite al infante cuestionarse sobre su proceso,

promoviendo el fortaleciendo de la autonomía y autoestima. La coevaluación, integra sus pares para que sean ellos mismos los que se retroalimenten, sin hacer sentir mal al compañero, de ahí la importancia que el docente sea un guía, ayudando así a los infantes a ser personas críticas frente a lo que ven. Finalmente la heteroevaluación, la cual debe hacerse por una observación documentada apoyada en referentes sobre el desarrollo.

Cabe resaltar, que estas evaluaciones no tienen ningún sentido si el docente no realiza una reflexión crítica sobre lo que observó, con el fin de replantear su quehacer pedagógico y realizar acciones para mejorar él, la institución donde trabaja y la sociedad.

El cambio de perspectiva, es el enfoque sobre el cual un docente concibe la evaluación. La autora del libro, para hacer referencia a estos enfoques se apoya en Habermas, quien menciona que existen tres enfoques: técnico, le da mayor importancia a los resultados, que para su alcance controla y mide a los estudiantes. El práctico, comprende las circunstancias que rodean al infante, para la toma decisiones que posibiliten el mejoramiento de sus procesos. El emancipador, busca desde una evaluación participativa, contextualizada y experiencial, la transformación personal y social. En los tres enfoques se denota una noción distinta sobre el qué, el cómo y el para qué evaluar.

Así entonces, para poder llevar a cabo este tipo de experiencias es necesario tener en cuenta unos pasos para su ejecución, y poder identificar aquella actividad que mayor le interese a los infantes y así pueda ser disfrutada por estos. La primera fase de esta experiencia sería: la fase diagnóstica, aquí se observa a los infantes para lograr identificar el interés en común que tienen acerca de algo que han experimentado, aquí el docente se puede apoyar y crear ambientes donde haya variedad de temáticas para que el infante explore. Luego de haber observado con una intención pedagógica se pasa a la fase de reflexión acerca de los

intereses de los niños, aquí se analiza cada interés y se selecciona cada uno de los aspectos que estos aportaran al desarrollo del infante, para luego seleccionar aquel interés que beneficie en gran medida a los infantes ya que tiene un gran abanico de oportunidades y temáticas a trabajar. Una vez hecha la selección del interés a trabajar se pasa al diseño de la experiencia de Ludoevaluación la cual debe responder a las preguntas del ¿qué?, ¿para qué? y ¿qué ser quiero formar?, con la finalidad de no perder el propósito formativo de esta. Seguidamente la aplicación de la experiencia en la cual el docente debe estar observando y registrando todo lo que suceda, ya que estos serán sus insumos para su reflexión acerca de la experiencia. Además aquí el docente se da cuenta si eso que planeó con el interés de los niños era realmente lo que necesitaban o si en esa aplicación surge lo emergente y es necesario guiar la experiencia por lo que a los infantes les interese saber.

Finalmente, la posterior reflexión de la experiencia le permitirá al docente cuestionarse sobre lo que hizo, que fortalezas, debilidades evidenció en sí mismo que le permitieron o impidieron contribuir al desarrollo de los infantes durante la realización de esta o incluso a descubrir un nuevo interés que no había descubierto antes. Además, a partir de los registros, va poder darse cuenta si realmente propicio a los infantes espacios para la exploración, el descubrimiento, análisis y curiosidad de sus participantes.

Empezar a implementar la Ludoevaluación en las aulas es un trabajo que requiere aún de determinación por parte del profesorado, sin embargo es una invitación que ha de aceptarse con gran alegría y con una visión pedagógica centrada en el desarrollo integral del infante; ya que fomenta el desarrollo de los mismos y es una experiencia en la cual quienes se ven inmersos pueden lograr aprendizajes significativos y lograr transformaciones en los diferentes ambientes en los cuales se empieza a implementar esta metodología de evaluación.

## Referencias

Borjas, M. (2013). Ludoevaluación en la educación infantil, más que un requisito un asunto serio. Barranquilla: Editorial Universidad del Norte.

Documento 13 de Aprender y Jugar: Instrumento diagnóstico de competencias básicas en transición (2010). Ministerio de Educación Nacional. Bogotá, Colombia.

Fundamentos Técnicos de la Estrategia de Atención Integral a la Primera Infancia (2012). Bogotá, Colombia.